

Un proyecto clave para canalizar la ayuda europea

Telefónica propone al Gobierno un gran plan para convertir a España en la capital digital de Europa

► Del total de los 140.000 millones en fondos europeos, unos 40.000 millones están destinados a la digitalización y a la transformación digital indirecta de otras actividades

POR MARÍA JESÚS PÉREZ MADRID

El mundo analógico ha desaparecido para siempre. A una velocidad impenable. En apenas unos meses nuestras referencias han avanzado lo que en condiciones normales habría llevado años. De la noche a la mañana, millones de personas se lanzaron al teletrabajo, a seguir las clases online, a llenar las horas de confinamiento con productos audiovisuales, con conexiones virtuales permanentes. Soportando una presión inimaginable la red aguantó, de la mano de la red de fibra óptica de la primera operadora española con tentáculos en todo el mundo. La marca España salió fortalecida. Ahora toca estar listo para el largo camino que queda por delante, una tortuosa senda de reconstrucción donde las decisiones se deben tomar sobre la marcha y hay que ir sobre seguro. No se trata de empezar la casa por el tejado, ni de cartas a los Reyes Magos, sino de presentar proyectos concretos pensando en España.

La Comisión Europea ya ha planteado su estrategia digital, que además de la colaboración entre entes públicos y privados, también contempla la participación de diversos agentes de la economía. Según ha podido saber ABC, con este propósito, Telefónica ha presentado al Gobierno un ambicioso plan de acción que permitiría a España no sólo cumplir con las directrices de Bruselas y canalizar la llegada de fondos públicos y talento, sino «convertirla en la punta de lanza de la Cuarta Revolución Industrial».

Cuantiosos fondos

Sobre la mesa hay un total de 140.000 millones en fondos europeos, de los que 72.000 son ayuda directa, y el 33% de estos, 24.000 millones, la cifra estimada para dedicar a la digitalización

El corazón de la I+D del 5G, en nuestro país

El ambicioso proyecto de Telefónica está pensado en clave global, para situar a España y a su tejido social e industrial a la vanguardia de la digitalización. Una de las principales ideas es la de construir en nuestro país el gran centro de excelencia de I+D 5G, elemento que contribuiría de manera decisiva a eliminar barreras de entrada y a alcanzar una elevada cota de especialización en la cadena de valor de esta tecnología de comunicación que supone una revolución de las comunicaciones.

La colaboración público-privada es la columna vertebral de este eje de actuación, que fomentaría la creación y el espaldarazo definitivo para una industria tecnológica de software 5G en España, con un tejido industrial fuerte y eficaz impulsando la presencia internacional de nuestro país.

a la que habría que sumar la derivada de la transformación digital indirecta en otras actividades y sectores, hasta los 40.000 millones.

Y es que la digitalización es la clave y de la que depende el futuro de España en el nuevo mapa industrial. Hoy, Pedro Sánchez e Iván Redondo tienen la última palabra sobre un reparto de

5G



¿Qué es el 5G?

El 5G es la nueva tecnología de transmisión inalámbrica y ultrarrápida que llevará la conectividad a un sinfín de aparatos, dispositivos móviles, aplicaciones y sectores, así como a usos profesionales a gran escala

Aumentará la velocidad de descarga hasta 100 Mbps. Esto significa que una película entera en HD puede ser descargada en cuestión de segundos

Permitirá la conectividad para todos, el internet de las cosas, la inteligencia artificial y también llegar a las zonas rurales actualmente sin cobertura

Otra de las características del 5G es el fraccionamiento de la red, que sirve por ejemplo para que los servicios de emergencia puedan operar en un segmento de red independientemente de otros usuarios

Fuente: Comisión Europea, Telefónica y elaboración propia

fondos que Europa mirará con lupa y que requiere criterios técnicos para canalizar la ayuda hacia programas concretos y de vanguardia.

El plan de la operadora presidida por José María Álvarez-Pallete propone situar a España como la capital digital de Europa, el centro neurálgico de la conectividad en el Viejo Continente, con el 5G como el proyecto tractor de digitalización y elemento clave para cerrar la brecha digital y liderar el nuevo mundo posCovid. España optimizaría, además, la posición privilegiada con la que ya cuenta en infraestructura submarina, como nodo que conecta con África y con el ingente mercado americano, y podría erigirse como el punto de atracción mundial de centros de datos, plantando cara a las grandes tecnológicas por el impor-

tante coste de energía que conllevaría simplemente aprovechar las ventajas competitivas con que cuenta nuestro país, eliminando en todo caso las trabas administrativas.

La iniciativa de Telefónica consta de cinco áreas principales de trabajo: Conectividad Digital; Impulso definitivo del 5G; Transformación digital del sector público; Transformación digital de la empresa y los emprendedores e Inteligencia Artificial. La aplicación de las medidas proyectadas incluso permitiría convertir a España en el polo de atracción de inversiones del sector audiovisual. El planteamiento estriba en una constante idea de colaboración público-privada, asegurando la idea de una «conectividad para todos» e incluyendo un despliegue multitecnológico en zonas sin cober-

Las cinco claves del proyecto y sus diferentes usos

1.- Transformación digital de la empresa y emprendedores

Movilidad inteligente

Control de recursos

Casas inteligentes, internet de las cosas



2.- Conectividad digital total

Sanidad a distancia



3.- Impulso definitivo del 5G

Nuevas Apps de entretenimiento

Redes inteligentes

4.- Transformación digital del sector público

Domótica

Seguridad y vigilancia



5.- Inteligencia artificial

Gestión de residuos



Despliegue de multitecnología en zonas sin cobertura, para llegar a la España vaciada

La inversión prevista

Los fondos europeos ascienden a 140.000 millones de euros.



De esta cifra 40.000 mill. de euros se destinarán a la digitalización y a la transformación digital indirecta de otras actividades

Infografía: P. SÁNCHEZ

Proyectos serios, no jugar al Euromillón

POR MARÍA JESÚS PÉREZ



Más se estima lo entregado con sabiduría que con rapidez. No son pocos los anuncios que en estos días se construyen en el aire, deprisa y corriendo, a ver si vuelan en Bruselas, y claro, están condenados a estrellarse contra el suelo. Ahí está Endesa, que dice tener proyectos para captar hasta 19.000 millones de euros. Tendría gracia que buena parte de ese dinero para la necesaria reconstrucción de España acabara vía dividendo en las manos de otro Gobierno, el italiano en este caso, a través de Enel. Y es que ese es el asunto: son tiempos de pensar por adelantado, de poner a España por delante, de pensar en qué queremos convertir esta piel de toro tendida al sol. Lo que ahora hace falta es la letra, que ya habrá tiempo para los números e incluso para la música. Se precisan proyectos que no pasen por lo que parecen sino por lo que son y que entiendan que España no va tener otra oportunidad como ésta para aprovechar el enorme valor que tienen sus redes, envidia de una Europa que ya advirtió de que solo aflojará los cuartos si hay proyectos fiables por delante y con empresas serias, con una historia de éxito probada, por detrás. España puede, debe, volver a ser algo grande en la Europa digital, en el continente conectado, en el firmamento del 5G y la era del milisegundo. Luego ya vendrán Sánchez y Redondo, tanto monta, a quitarnos la ilusión con sus comisiones interministeriales de expertos que no son tales. Esa es la diferencia entre emplear los fondos de Europa y jugar al Euromillón.

tura de España. Y todo ello con el horizonte 2025, para dar cumplimiento a los objetivos de Europa y a la propia agenda digital del Ejecutivo nacional. El compromiso va más allá y pasa por asegurar una cobertura de alta velocidad (100Mbps) en toda España.

Acelerar el 5G por zonas

El protagonista indiscutible es el 5G. El plan hace hincapié en la cobertura temprana en objetivos estratégicos de país. Y aquí se aplicaría de inmediato el 5G a aeropuertos, puertos, grandes vías de comunicación, centros de investigación y parques empresariales. De igual manera, ataca frontalmente el problema de la España vacía, acelerando más de cinco años los plazos previstos a nivel europeo para llevar la tecnología 5G a zonas rurales y a

poblaciones con menos de 5.000 habitantes, mejorando rápidamente la cobertura en las zonas de mayor dificultad.

Los colectivos menos favorecidos también se verían amparados con un exhaustivo programa de subvenciones y ayudas para la adopción de herramientas y habilidades. Otro tanto ocurriría con la demanda temprana de servicios de ultraconektividad en movilidad, facilitando el desarrollo de los negocios asociados. Así se canalizaría la ayuda europea hacia un mejor e inmediato servicio a la población, completando el esfuerzo inversor privado con la iniciativa pública.

Conectividad
En este proceso, la colaboración público-privada debe asegurar una «conectividad para todos»

Pequeñas y medianas empresas y autónomos también forman parte del objetivo que persigue el plan, con la puesta en funcionamiento de programas que faciliten el acceso inmediato a la conectividad de redes de nueva generación que permitiría una digitalización eficaz y llevando la delantera a otros países de Europa.

Además, se apuesta por la eficiencia energética favoreciendo el apagado de las infraestructuras obsoletas.

La puesta en marcha de estas medidas deberá ir acompañada de la respuesta de las Administraciones, al menos en tres direcciones: menos barre-

ras administrativas, implantación de políticas de espectro diseñadas para promover la inversión y el desarrollo sostenible del 5G y el cambio del modelo fiscal y de competencia al nuevo mundo digital. El presidente de Telefónica ya pidió hace unas semanas «nuevas reglas de juego en todos los ámbitos. Si queremos competir en la cuarta revolución industrial, y no hablo sólo de España, sino de Europa, hay que actuar de inmediato en los sistemas de regulación. No se trata de regular más, sino de desregular más».